

Recomendaciones de políticas

- Avanzar en la incorporación de variables étnicas en las encuestas de hogares, en el próximo Censo Nacional y en los actuales registros administrativos de sectores del Estado (salud, migración, educación, trabajo, etc.).
- Abordar la medición de la etnicidad en diversos planos y mediante el uso de distintos indicadores, tanto los de tipo subjetivo como los marcadores de lengua, ancestros y territorialidad –siguiendo las recomendaciones de CEPAL/CEDAL 2006–.
- Proponer etiquetas de autoidentificación que, sin usar necesariamente el término “indígena”, sí reconozcan ese origen, reivindicuen una singularidad étnica, atribuyan una herencia ancestral y/o reflejen un sentimiento de pertenencia a un pueblo originario.
- Previamente –mediante estudios que combinen entradas cuantitativas y cualitativas–, realizar un proceso de validación del significado de los términos usados por la población y los propios grupos étnicos para designar su identidad étnica.
- Proponer preguntas de autoidentificación étnica que busquen captar formas identitarias “híbridas” y “mestizas” mediante de la incorporación de opciones múltiples de respuestas (no excluyentes) que permitan reflejar situaciones de identidades étnicas mixtas. Ejemplos como el Estudio sobre Población Afroperuana del Banco Mundial (basado en la ENAHO 2004) o el cuestionario de la ENDES 2007, aportan soluciones que deben ser evaluadas y mejoradas.
- Avanzar en el conocimiento del “racismo” –más allá de percepciones sobre la discriminación– haciendo uso de diversas técnicas de investigación como los estudios que contrastan “raza” autorreportada frente a “raza” percibida (Sulmont 2011, Moreno y Oropesa 2011), o los que aplican técnicas semi experimentales como la del tipo *audit study* para el análisis de la discriminación racial en el mercado laboral (Ñopo *et al.* 2007) o la preferencia por ciertos apellidos “no indígenas” en la contratación laboral (Galarza *et al.* 2011).

El uso de las categorías étnico/raciales en censos y encuestas en el Perú

Balance y aportes sobre el uso de esta categoría para el análisis social y las políticas públicas.

Néstor Valdivia Investigador Asociado de GRADE

1) La variable étnico/racial en los censos nacionales

El registro de la dimensión étnico/racial en los censos oficiales ha pasado por cuatro etapas (Véase el cuadro Perú 1876-2007: Dimensiones y preguntas usadas en los censos para medir etnicidad y raza): 1) el uso de la “raza” como categoría de clasificación de la población, aplicada desde inicios de la República en los primeros registros censales, en el Censo de 1876 y –en pleno siglo XX– en el Censo de 1940, que fue el último en incluirla; 2) la incorporación de preguntas sobre ciertos “marcadores étnicos” relacionados con la vestimenta en la cédula censal de 1960, por influencia de enfoques antropológicos de entonces; 3) una ausencia de variables étnicas en los censos realizados desde la década de los años 70 en adelante –dado que, aunque se preguntó sobre lengua materna, el objetivo principal no fue establecer indicadores étnicos o culturales, sino identificar problemas de analfabetismo y acceso a la educación formal–; 4) en el siglo XXI, aunque el Censo Nacional 2007 tampoco incluyó variables de identificación étnica, algunas encuestas oficiales empezaron a incorporar preguntas de autoadscripción étnica. Aun así, el Perú muestra un retraso respecto a otros países de América Latina en cuanto a la “visibilización” estadística de los grupos indígenas y afrodescendientes.

2) El tratamiento actual de la dimensión étnica en las encuestas oficiales y los estudios académicos

En la década pasada, bajo la influencia de organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco

Mundial, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) puso en práctica iniciativas para mejorar la medición de la dimensión étnica. En 2000, por primera vez se incorporó una pregunta en la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) que requería al jefe del hogar y su cónyuge su autopercepción respecto a su identidad étnica o sociocultural. Desde entonces, esa pregunta ha experimentado algunas modificaciones en las distintas versiones de las ENAHO, en cuanto al fraseo y las opciones de respuesta; entre ellos, la introducción de la categoría “blanco” a partir de 2001; el uso entre 2004 y 2009 de la categoría –amplia y genérica– “de la Amazonía” en reemplazo de “indígena de la Amazonía”; y a partir de 2012 el añadido a la categoría “negro/mulato/zambo” del término “afroperuano”. La ENAHO 2012 contiene la siguiente versión actualizada de esa pregunta:

Por sus antepasados y de acuerdo a sus costumbres, ¿Ud. se considera de origen...?

- 1) Quechua
- 2) Aymara
- 3) Nativo o indígena de la Amazonía
- 4) Negro / Mulato / Zambo / Afroperuano
- 5) Blanco?
- 6) Mestizo?
- 7) Otro (especifique)?

Este boletín se basa en los hallazgos más destacados del estudio de Néstor Valdivia, publicado en el Documento de Investigación 61, «El uso de categorías étnico/raciales en censos y encuestas en el Perú: balance y aportes para una discusión».

Para descargar este boletín y otras publicaciones de GRADE, visite www.grade.org.pe

En 2004, en el marco de un estudio sobre la población afroperuana financiado por el Banco Mundial, la ENAHO incorporó –solo para ese año– una pregunta de autoidentificación étnico/racial que, además de usar etiquetas étnicas afines a la terminología popular, se basó en opciones de respuestas múltiples y con diferentes grados de identificación para cada una de las categorías: “Usted se considera o se siente... [se mencionan hasta diez grupos, incluyendo “criollo”, “andino/serrano”, “cholo”, “mestizo”, entre otros]... mucho, poco, nada?” (Benavides *et al.* 2006).

Otra innovación metodológica se dio en la Encuesta de Demografía y Salud Familiar (ENDES) del año 2007, donde, además de la referencia a la lengua materna de los padres y los abuelos, se incluyó un módulo sobre marcadores étnicos tales como vestimenta (uso de pollera, poncho, etc.) y vínculo con la comunidad de origen (frecuencia de visitas a su pueblo, distrito).

La data generada por las ENAHO, la ENDES y la Encuesta Nacional Continua (ENCO) de 2006 ha sido usada por algunos estudios para analizar las “brechas étnicas” en nuestro país, tomando la variable lengua materna indígena y la autoadscripción étnico/racial (Trivelli 2002, Valdivia 2007, Vásquez *et*

Análisis & Propuestas se dedica a explorar diversos temas de la realidad peruana a partir de los resultados de investigaciones de GRADE, y pretende plantear propuestas de políticas públicas.

Los textos pueden ser reproducidos si se cita la fuente. Su contenido no refleja necesariamente la posición institucional de GRADE.

al. 2010, Yamada *et al.* 2011). De modo paralelo, otras investigaciones han diseñado sus propios instrumentos, en los que se han incluido otras categorías étnico/culturales como “asiáticos”, “limeños”, “provincianos”, “gente de la costa”, etc. (DEMUS 2005) y otras formas de clasificación “racial”, como la “raza” autorreportada (Sulmont 2006), la categorización “racial” a cargo del encuestador y su asignación en una escala de 0 a 10 según fenotipos seleccionados (Torero *et al.* 2002), o el registro del color de piel a través de una “paleta de colores” (Sulmont 2011). Desde el año 2000, al menos 34 investigaciones académicas han tomado la etnicidad y/o la “raza” como variable clave en el análisis social o económico. Pese a ese avance, hay algunos problemas conceptuales y metodológicos sobre la medición de la etnia/raza que podrían resumirse en tres preguntas: para qué se mide, qué se mide y cómo se mide.

3) Indicadores de etnicidad y criterios de identificación: para qué se mide

La existencia de un “grupo étnico” supone un grado de autorreconocimiento y adscripción de los individuos a determinado colectivo y, a la vez, una diferenciación de otros grupos. Pero también implica categorizaciones establecidas por otros grupos e individuos a partir de indicadores como lengua, fenotipo, organización comunal y territorio. En otras palabras, los grupos étnicos son lo que ellos dicen y piensan que son (identificación), pero también lo que otros grupos perciben de ellos (categorización) (Jenkins 2000, 2004). Por lo tanto, el registro de la etnicidad puede hacerse tanto en función de variables objetivas de categorización relacionadas con determinados marcadores sociales y culturales, como a partir de variables subjetivas derivadas de la autoadscripción de las personas. Solo en este último caso se puede hablar de “identidad étnica” propiamente dicha. ¿Cuándo conviene usar indicadores “objetivos” y cuándo recurrir a variables de auto-identificación –por definición, “subjetivas”–? La respuesta depende del propósito y los fines de la medición. Si lo que se busca es la identificación de grupos reconocidos por el Estado como sujetos de derecho y destinatarios de un tratamiento político diferenciado, la forma de medición más adecuada

es la autoadscripción como grupo étnico. Sin embargo, si se trata de estudiar la situación de pobreza y exclusión social de la población indígena y afrodescendiente, probablemente lo más pertinente sea la identificación y la descripción de ciertos marcadores como la lengua, la vestimenta o la “raza” –no como entidad biológica sino como construcción social (Smaje 1997)–. Este tipo de indicadores no sólo permiten explicar las “brechas étnicas” en campos como la educación y la salud, sino también la discriminación social y “racial” hacia esos grupos.

4) La “identidad étnica” en el Perú: qué se mide

La construcción de la “identidad étnica” en el Perú está marcada por cinco características centrales: a) una proporción significativa de la población –urbana y rural– participa de organizaciones, instituciones sociales y tradiciones culturales heredadas de los pueblos originarios –incluso con cierta autoconciencia de ser parte de grupos social y culturalmente diferentes del resto de la sociedad–; b) pese a ello –salvo en el caso de los indígenas amazónicos y la población aymara–, no existen “etiquetas étnicas” manejadas por los mismos grupos como formas de denominación y pertenencia colectiva –ya que categorías de la ENAHO como “quechua” son asociadas por las personas con la lengua materna y no con la identidad étnica–; c) una explicación –parcial– apunta a señalar que ello sería el reflejo de la construcción de “identidades débiles” influenciadas por los procesos de mestizaje cultural y ciertas estrategias de integración “desde abajo” basadas en la preferencia por no marcar diferencias (Montoya 2002); d) la discriminación histórica en nuestro país también habría jugado un rol crucial, cuyo resultado se expresaría en el fuerte rechazo hacia el término “indígena” (Pajuelo 2004) y una marcada ambigüedad frente a categorizaciones como “cholo” y “serano” (Twanama 1992, Callirgos 1993, Drzewieniecki 2004, Planas y Valdivia 2007); e) sin embargo, otro motivo –quizá el más importante– es que los principales referentes de la identidad étnica se han construido a partir del vínculo local y territorial que privilegia el “lugar de nacimiento” (Altamirano y Hirabayashi 1997), razón por

la cual aquella se expresa recurriendo al uso de gentilicios (p. ej., “pomacanchino”, “coracoreño”, “andahuaylino”), y aludiendo a la pertenencia a la comunidad, el pueblo, el distrito, la provincia, la región –conforme a un esquema jerárquico, concéntrico e inclusivo– (Valdivia 2003).

Estas características del proceso de construcción de las “identidades étnicas” en el Perú plantean desafíos metodológicos específicos. Los instrumentos a ser desarrollados deberían buscar reflejar esa complejidad, teniendo en cuenta –por ejemplo– la resignificación que parece haber del término “cholo” en algunos sectores mestizos del país (Planas y Valdivia 2007), y que gran parte de la población rural andina usa el término “campesino” para definir su identidad socio-cultural (Ibid.), o que el uso de gentilicios que aparentemente sólo designan el origen geográfico de la persona también pueden tener un fuerte contenido de identificación étnica.

5) Problemas en la construcción de los instrumentos para medir etnia/raza

La etnicidad alude a una realidad compleja y dinámica, por lo que el registro mediante instrumentos cuantitativos debería intentar aprehender esa realidad multidimensional, relacional, fluida, contextual, flexible y “porosa” (Comaroff y Comaroff 1992). El uso de un solo indicador y la aplicación de categorías cerradas, discretas y excluyentes, limitan la posibilidad de captar esa complejidad (Spencer 2006, Lavaud y Lestage 2009).

«El Perú muestra un retraso respecto a otros países de América Latina en cuanto a la “visibilización” estadística de los grupos indígenas y afrodescendientes».

La “medición” de la etnicidad involucra dos aspectos metodológicos claves: la transición entre concepto-variable-indicador, y el uso de los fraseos y las “etiquetas étnicas”. De hecho, la aplicación de distintos criterios de operacionalización en las encuestas ha dado lugar a mediciones muy variadas y disímiles de la población considerada “indígena” en el Perú –que van desde un 19,2% hasta un 74,8% (Sulmont 2010)–.

Perú 1876-2007: Dimensiones y preguntas usadas en los censos para medir etnicidad y raza

Censos por años	Etnicidad como lengua	Etnicidad como cultura	Raza
Censo Nacional 1876	No usada	No usada	Categorización racial por observación directa del encuestador. Categorías: Blanco, Indio, Mestizo, Negro, Asiático.
Censos parciales de Lima y Callao 1920	No usada	No usada	Categorización racial por observación directa del encuestador. Categorías: Blanco, Indio, Mestizo, Negro, Asiático.
Censo Nacional 1940	Pregunta 10 Idioma: ¿Habla castellano? (S/N) Pregunta 11 Otras lenguas: ¿Qué lenguas indígenas o idiomas extranjeros habla? (Escriba en esta línea...)	No usada	13% por autoidentificación, y 87% por observación directa del encuestador. Categorías: Blanco, Indio, Negro, Amarillo, Mestizo. Si Ud. no tiene una raza definida como blanca, india, negra o amarilla, escriba: “mestizo”.
Censo Nacional 1961	Pregunta 10 Idioma o dialecto materno (anotar los datos) Pregunta 11 ¿Habla castellano? (S/N)	Recuadro “Usos y costumbres regionales” (anotado por observación del encuestador): Camina descalzo; usa ojotas; usa poncho o lliclla; mastica coca.	No usada
Censo Nacional 1972	Pregunta 12 ¿Cuál es el idioma o dialecto materno aprendido en su niñez? (Escribir la respuesta) Pregunta 13 ¿Habla castellano? (S/N)	No usada	No usada
Censo Nacional 1981	Pregunta 11 ¿Habla Ud. castellano, quechua, aymara, otra lengua aborigen y/o idioma extranjero? (marcar las que correspondan)	No usada	No usada
Censo Nacional 1993	Pregunta 8 El idioma o dialecto materno aprendido en su niñez es: ¿quechua, aymara, otra lengua nativa, castellano, otro idioma extranjero? (marcar uno)	No usada	No usada
Censo Nacional 2007	Pregunta 9 ¿El idioma o lengua con el que aprendió a hablar fue: quechua, aymara, asháninka, otra lengua nativa (especificar), castellano, idioma extranjero? (marcar uno)	No usada	No usada

Fuente: David Sulmont y Néstor Valdivia, “From pre-modern ‘Indians’ to contemporary ‘Indigenous people’: Race and ethnicity in Peruvian censuses 1827–2007”, en prensa. Lima, enero, 2012.